

CYBERFRACTAL

**La reflexión y el pensar:
lo más atacado**

Ensayo filosófico con aparato bibliográfico y referencias audiovisuales

Gustavo Ricardo Rodríguez

**Licenciado en Filosofía – USAL
Licenciado en Psicología – UBA
Psicoanalista
Investigador IIPC / USAL**

Edición de imprenta

Río de la Plata • 2024

El problema

Toda época posee una batalla decisiva. La nuestra libra una batalla menos visible pero más profunda: la lucha por el control de la conciencia.

Vivimos rodeados de información y, sin embargo, cada vez encontramos menos oportunidades para pensar. La velocidad reemplaza a la comprensión; la opinión sustituye al conocimiento; la reacción inmediata desplaza a la deliberación racional.

La verdadera crisis de nuestro tiempo no es la falta de información, sino la progresiva desaparición de la reflexión, del pensamiento y del lenguaje.

Tesis

La capacidad de reflexión constituye el fundamento de la libertad humana y, precisamente por ello, se ha convertido en uno de los principales objetivos de las formas contemporáneas de dominación cultural, económica, ideológica y política.

Hipótesis

Toda estructura de poder que aspire a influir sobre los hombres necesita disminuir su capacidad de reflexión. Un hombre o una mujer que piensa puede resistir; un hombre o una mujer que sólo reacciona puede ser conducido.

«Es propio del hombre obrar por juicio; porque por su facultad cognoscitiva juzga acerca de lo que debe hacer.»

Santo Tomás de Aquino
Suma Teológica, I-II, q. 1, a. 1

La reflexión como condición de la libertad

Para Santo Tomás de Aquino la libertad no es simple espontaneidad. El hombre es libre porque posee inteligencia y voluntad. La inteligencia juzga y la voluntad elige. Pero nadie puede elegir racionalmente aquello que no ha examinado previamente.

La inteligencia juzga si una idea es verdadera, si una acción es buena, si una costumbre es razonable o si una demanda merece ser aceptada. La voluntad, a su vez, decide adherir o no a aquello que la inteligencia ha reconocido como valioso. Por eso la libertad no comienza con la elección, sino con el juicio.

¿Y qué debe examinar? Todo aquello que pretende imponerse como incuestionable: lo dado, lo tradicional, el prejuicio, la demanda disfrazada de necesidad, la moda que se presenta como progreso, las cristalizaciones del lenguaje que naturalizan las situaciones, y el eterno «siempre se hizo así» cuando intenta reemplazar al juicio racional. Pensar comienza allí donde termina la obediencia intelectual.

«Entre todas las criaturas, la intelectual es la que más perfectamente alcanza la semejanza divina.»

Santo Tomás de Aquino
Suma Contra Gentiles, Libro II, cap. 46

La inteligencia ciega y la destrucción del juicio

La verdadera crisis de nuestro tiempo no es la falta de información, sino el ataque simultáneo al pensamiento y al habla. Nunca hubo tantos datos, imágenes y opiniones circulando a tanta velocidad, y nunca fue tan difícil, como hoy, pensar por sí mismo con rigor, hablar con precisión y comunicarse en la comunidad. Allí donde el

lenguaje se empobrece, la reflexión se debilita; y allí donde el pensamiento se degrada, la libertad comienza a vaciarse.

La masa contra la persona

Uno de los mayores enemigos de la reflexión es la multitud convertida en criterio de verdad. La masa ofrece seguridad. Pensar exige valentía. La masa premia la repetición. La reflexión exige cuestionamiento.

Como observó Søren Kierkegaard, la multitud tiende a disolver la responsabilidad individual. El hombre deja de preguntarse qué es verdadero para preguntarse qué es aceptado. La opinión pública sustituye a la conciencia.

La chusma no debe entenderse aquí como una categoría social, sino como una actitud espiritual. Es la renuncia voluntaria al juicio propio para refugiarse en la comodidad de la aprobación colectiva.

El consumo contra el sentido

El consumismo no vende solamente productos. Vende identidades, deseos y estilos de vida. El consumidor ideal no reflexiona demasiado: compra, desea, consume y vuelve a consumir.

La reflexión introduce una pregunta peligrosa: ¿para qué? Y esa pregunta cuestiona toda lógica basada exclusivamente en la satisfacción inmediata.

Cuando la existencia queda reducida al consumo, las preguntas fundamentales desaparecen: ¿Qué es una vida buena? ¿Qué merece ser amado? ¿Qué bienes no pueden comprarse? ¿Qué sentido tiene la existencia humana?

El liberalismo individualista y la falsa libertad

Una de las fórmulas más repetidas de la modernidad afirma: «Mi libertad termina donde empieza la del otro». Esta idea, característica del liberalismo individualista moderno, presente en autores como John Stuart Mill, contiene una verdad jurídica parcial, pero una antropología insuficiente.

Presenta al otro como límite. La tradición aristotélico-tomista lo entiende como condición. Nadie aprende solo. Nadie alcanza la justicia solo. Nadie desarrolla plenamente su humanidad en aislamiento.

La libertad auténtica no consiste simplemente en evitar interferencias, sino en participar racionalmente en la búsqueda del bien común.

«El hombre es por naturaleza un animal político.»

Aristóteles
Política, Libro I

La politiquería contra la verdad

La política constituye una de las actividades más nobles cuando se orienta al bien común. La politiquería, por el contrario, persigue la conquista y conservación del poder.

La política necesita ciudadanos. La politiquería necesita seguidores. La política requiere deliberación. La politiquería prefiere consignas. La política exige pensamiento. La politiquería exige obediencia.

Toda forma de dominación teme a los hombres que piensan, porque los hombres que piensan preguntan. Y toda forma de dominación teme a las preguntas.

La propaganda y la emoción

Las sociedades contemporáneas han desarrollado mecanismos cada vez más sofisticados para influir sobre las conciencias. La propaganda no pretende convencer mediante argumentos, sino producir adhesión emocional.

Las emociones son necesarias para la vida humana, pero cuando sustituyen al juicio racional, la reflexión desaparece.

«Los profesores no están para decir lo que tienen que pensar, sino para enseñarles a pensar.»

Merlí Bergeron
Merlí

La filosofía como resistencia

En este contexto, la filosofía constituye una forma de resistencia intelectual. No porque posea respuestas para todos los problemas, sino porque mantiene viva la capacidad de preguntar.

La figura de Merlí Bergeron representa simbólicamente esta función de la filosofía. Su enseñanza no consiste en transmitir doctrinas, sino en despertar conciencias.

Merlí incomoda porque obliga a pensar. Combate el conformismo, la repetición mecánica, la obediencia intelectual y la aceptación pasiva de las opiniones dominantes.

«Lo importante no es repetir ideas, sino aprender a cuestionarlas.»

Merlí Bergeron
Merlí

La filosofía comienza cuando el hombre deja de repetir y comienza a comprender.

Conclusión

La reflexión es mucho más que una facultad intelectual. Es una condición de la libertad. Por ello ha sido combatida por todas las formas históricas de dominación.

La masa busca sustituirla por conformismo. El consumo por deseo. La propaganda por emoción. La politiquería por consignas. La inteligencia ciega por simplificación.

Frente a todas ellas, la reflexión permanece como el acto mediante el cual el hombre recupera el gobierno de sí mismo.

Reflexión personal

Quizás la pregunta decisiva de nuestro tiempo no sea qué pensamos, sino si todavía somos capaces de pensar.

Mientras exista un hombre capaz de detenerse, examinar sus creencias, buscar la verdad y resistir la presión de la multitud, seguirá existiendo la posibilidad de una vida auténticamente humana.

Tal vez por eso la reflexión sea hoy lo más atacado. Porque sigue siendo el último refugio de la libertad.

«Pensar sigue siendo el último refugio de la libertad cuando todo conspira para que el sujeto renuncie a hacerlo.»

Cyberfractal — Río de la Plata — 2 de abril de 2024
La reflexión y el pensar: lo más atacado

Bibliografía

- Aristóteles. *Política*.
- Santo Tomás de Aquino. *Suma Teológica*.
- Santo Tomás de Aquino. *Suma Contra Gentiles*.
- *Carta a Diogneto*.
- Edgar Morin. *Introducción al pensamiento complejo*.
- Edgar Morin. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*.
- Søren Kierkegaard. *La época presente*.
- John Stuart Mill. *Sobre la libertad*.
- José Ortega y Gasset. *La rebelión de las masas*.

Referencias audiovisuales

- Lozano, Héctor. *Merlí*. Serie de televisión. Barcelona: Veranda TV / TV3, 2015–2018.



Gustavo Ricardo Rodríguez
Licenciado en Filosofía – USAL
Licenciado en Psicología – UBA
Psicoanalista
Investigador IIPC / USAL